

Escrito por: beshko

Resumen:

Solia meterme a escondidas a ese convento, para hacer lo que mas me gusta: Lanzar mi semen en los habitos de sus monjitas.

Relato:

Solia meterme a escondidas a ese convento, para hacer lo que mas me gusta: Lanzar mi semen en los habitos de sus monjitas. Mis descargas iban dirigidas principalmente a dos monjitas: Sor Agustina, quien recientemente habia hecho sus votos y Sor Francisca, de unos treintaitantos. Escondido, me preparaba para cuando pasaran caminando por ahi y lanzaba mi semen en sus habitos, no faltaba quien no notara esas manchas y se lo indicaban a mi presa seleccionada, Increiblemente inocentes casi todas exclamaba cosas como:

-¡Hermana, le cayo popo de paloma encima!- O -¿Y esa mancha hermana?- Esas cosa me ponian a mil.

Asi estuve un buen tiempo, hasta que me agarro en la movida el jardinero del convento.

-¡Ya encuentre a la paloma que mancha el habito de las monjitas!- Y sacandome a rastras me advirtio que si me volvia a ver por ahi le informaria de todo a la madre superiora.

En buen lio me meti, asi que mis incursiones las hacia esporadicamente para evitar que me pasara lo mismo, y conforme paso el tiempo, parecia que las cosas habian vuelto a la normalidad y tan pronto hice de las mias con Sor Agustina, senti como me jalaban y vi quienes eran: El jardinero y Sor Francisca.

-¡Esta es la paloma, le dije que la atraparíamos!- Dijo el jardinero. No dijo nada Sor Francisca, se limito a verme la verga y le dijo al jardinero:

-Llame a Sor Agustina, digale que la vere en la oficina de la madre superiora- Le dijo y agarrandome los testiculos, me llevo con la madre superiora.

Y llegamos a su oficina: Ahi estaba la madre superiora, joven porque apenas si pasaba de los cuarentas y le pregunto a Sor Francisca:

-¿Y Sor Agustina?- Pregunto la madre superiora.

-Viene para aca, no ha de tardar- Le contesto.

Momentos despues entro Sor Agustina, y mi descarga no se notaba por la parte blanca de su habito.

-Aqui esta, dejeme limpiarla- Y sacando un pañuelo de color le mostro mi semen.

-¿Tu sabes que te iras al infierno por esto?- Me pregunto furiosa.

-Lo siento, no se que decir- Le conteste.

Fue Sor Francisca quien me acosto en el escritorio de la madre superiora y agarrandome la verga le dijo a la madre superiora:

-Madre, es necesario que hagamos algo al respecto con este demonio...- Y dejo de hablar.

Mi verga estaba dura, y al sentir eso la solto y espantada, se puso a espaldas de la madre superiora, quien con su dedo la toco y dijo:

-En este convento nadie coge con las religiosas... No mientras este al

frente del mismo- Y se metio mi verga de 22 cms en su boca y comenzo a chuparmela.

-Madre superiora, Dios la castigara por hacer ese acto sacrilego- Dijo Sor Agustina.

-Acerquese, Sor Agustina- Le dijo sacandose mi verga de la boca. Y cuando se acerco, hizo que ella comenzara a chuparmela tambien.

-Cuando dios provee, hay que aprovechar- Le dijo y fue por Sor Francisca.

-¿Puedo yo tambien, madre?- Le pregunto.

-Hay suficiente para las tres, con confianza- Le dijo.

Era como un sueño, mis monjas favoritas y la madre superiora me chupaban la verga y cuando no pude mas, solte chorros de semen bañandolas a las tres, y manchando por completo sus habitos. Me quede dormido y al despertar ya habia otras monjas haciendo fila para chuparme la verga. A partir de entonces hacia mi penitencia en ese convento dandoles verga que chupar a las monjas del lugar.